

Causas de la expansión de las comunidades judías por el mundo antiguo antes de la conquista romana



El aislamiento de las comunidades judías en el mundo antiguo

No admiten más de un Dios

- Rechazan el politeísmo greco-helenístico
- No adoran ni admiten monarcas divinizados

No admiten el aborto ni el infanticidio

- Singularidad frente a los demás pueblos y culturas de la antigüedad, que los practicaban normalmente

El conocimiento de Dios se adquiere mediante la lectura de la ley

- Importancia de la sinagoga
- Los maestros de la sinagoga tienen atribuciones judiciales

Leyes y costumbres regulan la comida

- Diferencias notables con el mundo griego

La ley judía prohíbe el matrimonio con no judío

Todas estas peculiaridades hacen parecer al pueblo judío como muy diferente de todos los demás pueblos. Son objeto de recelo político que, a menudo, se traducirá en persecuciones



LA DIÁSPORA JUDÍA ANTES Y DESPUÉS DE CRISTO

Las primeras comunidades judías que se instalan en Mesopotamia llegan como consecuencia de la destrucción de Samaria en el 721 a.C. Luego encontramos nuevas comunidades de judíos deportados a Babilonia por Nabucodonosor el 596 y 586 a.C. Durante el período helenístico se produce un intenso proceso migratorio de judíos por todo el mundo mediterráneo. Se debe, además de a los prisioneros cogidos en la conquista de Palestina, a diversas causas: el alquiler como mercenario, que era un medio de vida para aquella parte de la población que no encontraba sustento en la agricultura; la unificación política de Oriente (imperio de Alejandro Magno y reinos creados por sus sucesores), que favoreció el desarrollo de las actividades comerciales y los contactos culturales. Además, es posible que Judea y las comunidades judías tuvieran un alto crecimiento demográfico, que tenía que resolverse con la emigración, ya que rechazaban el infanticidio y el aborto, prácticas comunes y muy extendidas en el mundo grecolatino. Con la toma de Jerusalén y la destrucción del templo por el ejército romano en el año 70 de nuestra era, se acabó el culto en Jerusalén y se hizo mucho más dinámica la diáspora. En los Hechos de los Apóstoles y en las cartas de san Pablo se habla de la diáspora que, no sin luchas ni resistencias, contribuyó a la expansión del cristianismo.

La diáspora judía en el siglo I d.C.